

2-0 El Deportivo Manchego venció al Pegaso

Tardó en marcar 80 minutos

Crónica de José Luis Martínez González

Se celebró en el complejo Polideportivo Príncipe Juan Carlos, la decimocuarta jornada de Liga, que enfrentaba al C.D. Manchego y al C.D. Pegaso. Tarde soleada pero fresquita, que llevó buena entrada a las gradas. Se encontró sólo en el palco presidencial el presidente del Manchego, Sr. Macías.

Antes de saltar los jugadores al terreno de juego, pasaron un examen exhaustivo en la puerta de sus casetas respectivas, por parte de los jueces de línea que le comprobaron, uno a uno, los tacos de sus borceguíes.

Vistió el equipo madrileño con camisa blanca, con las listas y anagrama de ENASA y calzon azul. Por su parte, el Deportivo Manchego lo hizo con elástica azul y pantalón blanco.

Se jugó con luz artificial la mitad del segundo tiempo.

Se lanzaron un total de once saques de esquina; cuatro en la primera parte, dos a favor de cada equipo y siete en la segunda, cinco a favor del Manchego y dos al Pegaso.

ALINEACIONES. C.D. Manchego: Alba; Lobo, Zapatero, Leguizamón, Tostón; Ufarte, Manolo, Sebas; Jaime, Cruz Heredia e Iglesias. Los dos cambios reglamentarios los efectuó Rafa en la segunda mitad, el primero en el minuto veinte, marchando a la caseta Ufarte y saliendo al campo Ricardo. Seis minutos después era Cruz Heredia el que hacía ausencia en la cancha y Angelín aparecía en ella.

C.D. Pegaso: López; Herrero, Márquez, Nevado, Chuti; Chirri, Real, Blanco; Loren, Rossi y Soto. También el Sr. Oyaregui hizo los cambios en los segundos cuarenta y cinco minutos. Cuando rueda el minuto sesenta de juego, Fuentes sustituye a Blanco, y en el setenta y tres, Chirri lesionado deja su puesto a Nico.

ARBITRO. Dirigió el partido el colegiado castellano Sr. Carcelén García auxiliado en las bandas por los Sres. Alted y Del Olmo. Muy bien. Pitó lo estrictamente necesario y justo. Se mostró autoritario, siguió el juego de cerca y llevó el partido fenomenal, bien es verdad que los dos equipos le facilitaron la labor, así como sus jueces de línea que le ayudaron muy bien a que su labor fuese perfecta. Sobresaliente al trio arbitral.

Mostró el Sr. Carcelén, tres tarjetas amarillas. La primera en el minuto veintiseis a Chirri por juego peligroso; la segunda en el minuto treinta y nueve a Herrero y la tercera en el minuto treinta y nueve de la segunda mitad al mismo Herrero, las dos por juego peligroso, y ha de abandonar el terreno de juego por doble amonestación y ver la tarjeta roja por tal motivo.

GOLES.

1-0 Minuto 80. Falta al borde del área, en el mismo semicírculo central del área de castigo, que fuerza Sebas. Golpe directo, que ejecuta magistralmente Iglesias, por encima de la barrera y a la escuadra derecha de la meta que defiende López, que nada puede hacer por detener.

2-0 Minuto 86. Córner en corto de Ricardo sobre Iglesias, centro de éste sobre puerta, rechaza del portero pegasista y Angelín muy atento en la boca de gol, envía a las mallas.

YA ERA HORA. BIENVENIDOS GOLES.

Difícil se le puso al Deportivo el partido desde el primer momento, en tanto en cuanto, el Pegaso salía como lo suelen hacer casi todos los equipos que visitan el Polideportivo, con un cerrojo a ultranza, dejando solo dos hombres en punta, que eran concretamente Blanco y Soto.

Por otra parte, ensayaban el fuera de juego de una forma descarada, sobre todo cuando se sacaba desde la portería de Alba, momento que aprovechaban los camioneros para llegarse hasta la línea divisoria de ambos terrenos, sin dar lugar a que los mancheguistas pudieran iniciar la arrancada.

A los siete minutos, en un despiste de la defensa azul, Chuti que se encontraba en el ataque lanza un buen chut, que sale alto. Era el primer aviso, de que los contragolpes podrían venir de modo imprevisto y peligroso, por lo que había que estar preparado, a pesar del repliegue visitante.

Algunos minutos después, Márquez es el que se va arriba, centra sobre Blanco que larga un disparo con veneno que ataja Alba.

Despierta el Manchego en el minuto diecinueve, con una buena combinación entre Zapatero e Iglesias, con un buen centro-chut de éste último, que la defensa envía a córner con ciertas dificultades.

Empezó el partido a resultar soso y aburrido a partir de estos momentos en que el Pegaso se dedicó a defender su parcela y sólo llegaba hasta el medio campo, donde eso sí, tejían una red de la que el Manchego no sabía salir y se embarullaba las más de las veces.

Chirri, uno de los sub-20 del equipo madrileño, protagoniza la jugada más incisiva de su equipo. Se escapa por la banda, le entra Zapatero muy fuerte, pero no lo detiene, y lanza un disparo de escalofrío, que Leguizamón desvía a córner, pidiendo los jugadores blancos penalty, al estimar que el paraguayo había desviado el balón con la mano.

Nuevo susto, pero otra vez vuelta a la monotonía de un partido que no se caracterizaba por la vistosidad en su juego.

El equipo de casa empezaba a ponerse nervioso, pero no por eso dejaba de luchar tratando de romper la férrea defensa madrileña.

La ocasión más clara, hasta el minuto veintinueve, la gozaba Zapatero, cuando Jaime hace una pared muy bonita con Manolo, vuelve el balón al extremo, se va por velocidad hasta la línea de fondo, centra hacia atrás a media altura, donde está Zapatero, que se lanza en plancha a cabecear y su remate sale rozando el palo izquierdo de la meta de López.

Parece ser que esto era un rebulsivo y se lanzaba el Manchego una y otra vez, sobre el portal visitante, y en cuestión de diez minutos gozan los azules de varias oportunidades.

Una rápida jugada de Jaime, que se deshace de Chuti, se va directo a puerta y cuando el cancerbero inicia la salida, le pega por bajo, fuera del alcance de López, pero el esférico sale rozando el poste.

Dos minutos después, se vuelve a lucir el portero López, al rechazar sendos remates de Iglesias y Cruz Heredia.

En el minuto treinta y cuatro es Lobo el que dispara desde lejos, pero con mucha intención, pero el balón murió en la red de la parte alta.

Cuando faltaban tres minutos para finalizar, vuelve Lobo a constituirse en extremo derecha, se marcha por la banda, combina con Manolo, éste dribla a un par de contrarios, centra sobre puerta, donde está Jaime, pero por miedo no entra con suficiente capacidad y fuerza, por lo que no aclerta a rematar.

El último corte de respiración para la parroquia, llegó en el minuto final, cuando Real protagoniza una jugada, con centro final sobre Loren, falla Leguizamón en defensa, se va directo a puerta Loren y cuando se ve solo y va a rematar, Alba hace una salida providencial, rechazando el remate y enviando a córner.

Terminaba la primera mitad, con más pena que gloria. Pena porque hubo como siempre ocasiones, pero no hay quien materialice el gol. Tres partidos ligeros sin ver puerta, a pesar de contar con innumerables ocasiones. Trescientos sesenta minutos, sin contamos el partido del Santiago Bernabeu, frente al Castilla, sin hacer un gol, es verdaderamente alarmante.

Esta tarde, además de esto, el equipo no jugaba como lo solía hacer, en jornadas pasadas, hablo de esta primera mitad, porque la defensa sí estaba en su línea y hasta se marchaba al ataque con frecuencia, gracias a la falta de trabajo, pero la línea medular, no era la creadora de otras tardes, y a pesar de que Sebas, pasó a lateral, y Zapatero se metió en el centro del campo, no funcionaba; y no funcionaba, porque tampoco Manolo era el jugador genial de otras tardes y se deslucía por méritos propios, como asimismo Ufarte, que no daba pié con bola.

Difícil se le ponían las cosas al Deportivo Manchego, que debería jugar contra reloj y

contra un Pegaso que se presumía se cerraría a ultranza como después el tiempo nos daría la razón.

Se esperaban cambios en la caseta mancheguista, pero Rafa, dió confianza a sus hombres y sacó para la continuación la misma salvo que volvió a mandar al ataque a Sebas y a Zapatero a la defensa.

Ganaba punch y mordiente el equipo manchego, porque Sebas ponía alma corazón y vida en su trabajo y traía mártir a la cobertura pegasista.

A los dos minutos, está a punto de marcar Cruz Heredia a la salida de un córner, que botó Iglesias, y que el portero desvió con el pié.

Los madrileños quisieron hacer lo que en la primera mitad, lanzar algún tímido contragolpe, pero tanto Soto como Blanco en los minutos cincuenta y cincuenta y uno lo hicieron muy mal y optaron por replegarse sin más intentos de escapada.

Era el Manchego el que una y otra vez seguía ya de un modo constante, machacando los lares peligrosos del Pegaso, con una presión fuerte y ya más ordenada, porque Ricardo lo hacía mejor que Ufarte y Manolo; porque Lobo, Zapatero y Tostón, alternándose éste con Leguizamón, se marchaban al ataque y acorralaban prácticamente en medio campo a los camioneros.

Todavía coleaba el equipo madrileño y en el minuto setenta y seis lanza su última tarascada, cuando Loren arrebató un balón a Zapatero, coge desguarnecida la defensa, sólo Leguizamón, centra Loren sobre Soto, que se precipita en el disparo y le sale fuera por muy poco.

El Manchego se ha arreglado. Las incursiones de Angelín y Ricardo, parecen haber sido decisivas, para que Manolo espabile y realice jugadas de su bitola y se compenetre con sus compañeros, cosa que hasta entonces le había sido imposible.

Tanto va el cántaro a la fuente, que al final se rompe y todo el trabajo se echa a perder. Esto le pasó al Pegaso, que ya desde el último cuarto de hora estaba defendiendo desesperadamente el empate que tenía en el bolsillo, y achicaba balones de la forma que podía, con el único fin de dejar correr el reloj. Pero juegan en el minuto ochenta, Manolo y Ricardo en la línea media del equipo visitante, con centro sobre Sebas, que se mostró durante toda la segunda parte muy incisivo, se quiere colar entre la barrera de jugadores madrileños y es objeto de falta. Golpe directo que con una maestría total ejecuta Iglesias y marca gol que abre el marcador. La alegría le lleva hasta las gradas de preferencia, donde señala a una persona en especial, que le trae mártir durante los noventa minutos de todos los partidos, y le hacen un fenomenal corte de mangas. No aprobamos el gesto del jugador, pero queremos aclarar, que no fue a todo el público que por aquella zona se encuentra, sino a una persona en especial, que parece haberla tomado con él, que por cierto, he de decir, que testigos presenciales muy cercanos a éste señor, me han confirmado, que de tres almohadillas que se lanzaron al campo, dos las tiró él. Estos energúmenos, por nen nerviosos a cualquiera.

Bien. Con un gol en contra, el Pegaso, por orden de Pedro Oyaregui, su entrenador, se abre en busca del gol que le diera el punto positivo que acababa de perder.

Esto favorecía al Manchego que se encontraba en racha de aciertos, en cuanto a juego se refiere, y lejos de replegarse, atacaba y no dejaba, ahora era él, el que frenaba, al propio Pegaso en su misma parcela.

Fruto de ésta fuerte presión, llegaba el segundo gol, obra de Angelín, y remataba a los camioneros.

Después, al minuto, era Manolo, el que en un limpio cabezazo, pone en aprietos a López, que ha de hacer una buena estirada, para enviar el balón a córner.

Y el colofón a la buena segunda parte mancheguista, pudo llegar, cuando pasaba un minuto del tiempo reglamentario, en una arrancada de Iglesias, que libra a su marcador, y se queda solo con mucho espacio por delante, un defensor y dos compañeros con él en línea, Angelín y Jaime. Apura mucho Iglesias y deja llegar hasta él a Nevado, le hace un quiebro y pasa sobre Angelín, éste tira a puerta o centra -no sabemos su intención- y Jaime está a punto de rematar a gol, y digo a gol porque la puerta estaba vacía, como consecuencia de la salida en falso a atajar el balón de López, y a poco que hubiera tocado, habría introducido el cuero en la red.

Pudo ser un feliz broche, a esa entrega, a esa codicia, a esas ganas que los jugadores mancheguistas pusieron, para llevar el triunfo a sus colores.

Resumiendo; Un primer tiempo anodino, feo, soso y aburrido, con un fútbol poco práctico de cara al marcador y de cara a la afición.

En la segunda parte solo jugó el Deportivo Manchego, que apretó durante los cuarenta y cinco minutos, con un Pegaso que se limitó a frenar el ataque mancheguista, durante el primer cuarto de hora, cerrarse descaradamente a la defensiva durante los siguientes veinte minutos y tratar de no salir al final, derrotado fuertemente.

Por parte del Pegaso, nos gustó Chirri, Blanco y Real, como asimismo la línea defensiva, aunque fuera tan masiva, pero lo hizo con orden.

En el Deportivo Manchego, todos por su entrega, merecen mención, pero Leguizamón, Sebas, Iglesias, Lobo y los últimos quince minutos de Manolo tienen sobresaliente.

Ojala y sea ésta victoria, la que abra el camino para próximas confrontaciones y la racha ascendente comience para el Manchego. ¿Lo sellaremos en Pinto el próximo domingo por la mañana?



Remate de cabeza de Sebas, con López en el suelo y Rossi en el palo. Saldría alto.

Foto Morales